



# tamoanchán



lunes 08 de septiembre "UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

## Actividad del volcán Popocatepetl a la llegada de los españoles

Barbara Konieczna



México.- Tenochtitlán de Diego Rivera.

Como hemos mencionado la semana pasada, el humeante volcán llamaba mucho la atención de los españoles que vinieron a estas tierras. Según sus narraciones podemos deducir que en las fechas de la conquista, el volcán estaba en actividad, ya que encontramos expresiones de que hasta fuego salía por su boca. Sobre la situación del volcán en los tiempos antes de la conquista, el cronista Diego Muñoz Camargo, mestizo de Tlaxcala de la época contemporánea a la llegada de los españoles, nos narra: "... Estas montañas son el Popocatepetl y el Itzacihuatl. Esta, por la figura que asemeja de una mujer blanca acostada, se llama así; y aquella, desde su erupción tomó nombre de cerro que humea, pues antes tenía el de Xalliquehuac: esta erupción tuvo lugar en el año de 1347, según

Chimalpahin... Siguiendo la pista de este dato, nos fuimos a la fuente original del cronista Francisco de San Anton Muñon Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, donde en las Relaciones originales de Chalco Amaquemecan encontramos: "... 1345, año 9-Casa. 1346, año 10-Conejo. 1347, año 11-Caña. Nuevamente vieron los tlacochochalcos chalcas humear al Popocatepetl. Ya hacia muchísimo tiempo que no se le había visto humear..." En otra cita encontramos: "... año 1363, 1-Caña, También para esta época los mexicas recuerdan haber visto al Popocatepetl arrojar humo. Los tlacochochalcos chalcas recordaban a su vez haberlo visto arrojar humo 17 años antes..." Después de esta erupción del volcán, que tuvo lugar en los años 1347 al 1363, el siguiente periodo

de aumento de actividad manifestándose en el arrojamiento de las cenizas y fuego, ocurrió durante los años de la conquista española. Nos enteramos de ello a través del cronista Bernal Díaz del Castillo, que acompañó a Cortes en la conquista: "... hartos estarán ya los caballeros que esto leyeron de oír razonamientos y pláticas de nosotros a los tlaxcaltecas y ellos a nosotros; querría acabar ya, y por fuerza me he de defender en otras cosas que con ellos pasamos, y es aquel volcán que esta cabe Guaxocingo, echaba en aquella sazón que estábamos en Tlaxcala mucho fuego, mas que otras veces solía echar, de lo cual nuestro capitán Cortes y todos nuestros, como no habíamos visto tal, nos admiramos de ello; y un capitán de los nuestros que se decía Diego de Ordaz tomole podicia de ir a

sigue en la página 12

### EDITORIAL

Heladio Rafael Gutiérrez Yañez

Los que no sólo claman, sino también caminan en el desierto

Uno de esos periodistas a quienes todavía no les cae el veinte acerca de los nuevos tiempos que el obispo don Sergio profeta anunciaba hasta hace poco, se preguntaba extrañado que quien pagaría los gastos de los mil cien indios mexicanos que venían a manifestarse al centro del poder, porque, ¿eso... cuesta dinero? decía. Como ni creo que lea el Tamoanchán, porque estamos a destiempo y porque esta demasiado lejos en cualquier galaxia del universo, "le quiero dedicar esta canción".

Hace muchos, pero muchos años, allá por 1511 un fraile dominico llamado Antón Montesinos, viendo el desprecio manifiesto que los españoles de la Isla Española hacían a los indios, en el cuarto domingo de Adviento pronunció el siguiente discurso que yo tomo esperando no transgredir las reglas del escribir, de don Pedro Fernández el dominico que escribió: LOS DOMINICOS EN LA PRIMERA EVANGELIZACIÓN DE MÉXICO "para os los dar a conocer me he subido aquí, yo que soy voz de Cristo en el desierto de esta isla de esta isla, y por tanto, conviene que con atención, no cualquiera, sino con todo vuestro corazón y con todos vuestros sentidos, lo oigáis; la cual voz os será más nueva que nunca oísteis, la mas áspera y dura y más espantable y leigrosa que jamás no pensasteis oír... Esta voz, dijo él, que todos estáis en pecado mortal y en el vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid, ¿Con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre a estos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas de ellas, con muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido? ¿Como los tenéis tan oprimos y fatigados, sin darles de comer ni curarlos de sus enfermedades, que de los excesivos trabajos que les dáis incurren y se os mueren, y por mejor decir, los matáis, por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y qué cuidado tenéis de quien los

sigue en la página 14

# Actividad del volcán Popocatepetl...

viene de la primera plana del suplemento

ver que cosa era, y demandó licencia a nuestro general para subir en el, la cual licencia le dio y aun de hecho se lo mando. Y llevo consigo dos de nuestros soldados y ciertos indios principales de Guaxocingo y los principales que consigo llevaba poníanle temor con decirle que luego que estuviese a medio camino de Popocatepeque, que así llamaban aquel volcán, no podría sufrir el temblor de la tierra y llamás y piedras y ceniza que de el sale, y que ellos no se atreverían a subir mas de donde tienen unos cues de ídolos que llaman los teules de Popocatepeque. Y todavía Diego de Ordaz con sus dos compañeros fue su camino hasta llegar arriba y los indios que iban en su compañía se le quedaron en lo bajo, que no se atreverían a subir, y parece ser, según dijo después Ordaz y los dos soldados, que al subir que comenzó el volcán a echar

grandes llamaradas de fuego y piedras medio quemadas y livianas, y mucha ceniza, y que temblaba toda aquella sierra y montaña adonde esta volcán, y que estuvieron quedos sin dar mas paso adelante hasta de ahí a una hora que sintieron que había pasado aquella llamarada y no echaba tanta ceniza ni humo, y que subieron hasta la boca, que era muy redonda y ancha, y que habría en el anchor un cuarto de legua, y que desde allí se parecía la gran ciudad de México y toda la laguna y todos los pueblos que están en ella poblados. Y esta este volcán de México obra de doce o trece leguas. Y después de bien visto, muy gozoso Ordaz y admirado de haber visto a México y sus ciudades, volvió a Tlaxcala con sus compañeros, y los indios de Guaxocingo y los de Tlaxcala se lo tuvieron a mucho atrevimiento, y

cuando lo contaba al capitán Cortes y a todos nosotros, como en aquella sazón no lo habíamos visto no oído como ahora, que sabemos lo que es y han subido encima de la boca muchos españoles y aun frailes franciscanos, nos admiramos entonces de ello, y cuando fue Diego de Ordaz a Castilla lo demandó por armas a Su Majestad, y así las tiene ahora en su sobrino Ordaz, que vive en Puebla. Después acá desde que estamos en esta tierra no le habemos visto echar tanto fuego ni con tanto ruido como al principio, y aun estuvo ciertos años que no echaba fuego hasta el año de mil quinientos treinta y nueve, que echo muy grandes llamas y piedra y ceniza...» Hernán Cortés en su segunda carta al Rey de España, fechada 30 de Octubre de 1520 escribe así: «... Que a ocho leguas de esta ciudad de Churultecal están dos sierras muy altas y muy maravillosas, porque en fin de agosto tienen tanta nieve que otra cosa de lo alto de ellas si no la nieve, se parece. Y de la una que es la mas alta sale muchas veces, así de día como de noche, tan grande bulto de humo como una gran casa, y sube encima de la sierra hasta las nubes, tan derecho como una vira, que, según parece, es tanta la fuerza con que sale que aunque arriba en la sierra andaba siempre muy recio viento, no lo puede torcer. Y porque yo siempre he deseado de todas las cosas de esta tierra poder hacer a vuestra alteza muy particular relación, quise de esta, que me pareció algo maravillosa, saber el secreto, y envíe diez de mis compañeros, tales cuales para semejante negocio eran necesarios, y con algunos naturales de la tierra que los guiasen, y les encomendé mucho procurasen de subir la dicha sierra y saber el secreto de aquel humo, de donde y como salía. Los cuales fueron y trabajaron lo que fue posible para la subir, y jamas pudieron, a causa de la mucha nieve que en la sierra hay y de



Paso de Cortés, según códice florentino.

muchos torbellinos que de ceniza que de allí sale andan por la sierra, y también porque no pudieron sufrir la gran frialdad que arriba hacia, pero llegaron muy cerca de lo alto, y tanto que estando arriba comenzó a salir aquel humo, y dicen que salía con tanto ímpetu y ruido que parecía que toda la sierra se caía abajo, y así se bajaron y trajeron mucha nieve y carámbanos para que los viésemos, porque nos parecía cosa muy nueva en estas partes a causa de estar en parte tan cálida...» La semana pasada hemos descrito, citando al cronista Fray Diego Durán, la ceremonia que se efectuaba en honor a los cerros y en caso concreto, Popocatepetl. En otra fuente del siglo XVI, en la crónica del Fray Bernardino de Sahagún, pudimos ver de que manera se relacionaban ciertas enfermedades con

la presencia del volcán y que costumbres hubo al respecto. El cronista, gran observador de todo lo que hubo en la Nueva España, afirma por principio, su admiración por el volcán: «...Hay un monte muy alto, que humea, que esta cerca de la provincia de Chalco, que se llama Popocatepetl, quiere decir monte que humea; es monte monstruoso de ver, y yo estuve encima de el. Hay otra sierra junto a esta, que es la sierra nevada y llamase Izactepetl quiere decir sierra blanca; es monstruoso de ver lo alto de ella, donde solía haber mucha idolatría. Yo la vi y estuve sobre ella...» «...Todos los montes eminentes, especialmente donde se arman nublados para llover, imaginaban que eran dioses, y a cada uno de ellos hacían su imagen según la imaginación que tenían

sigue en la página 14

## HISTORIA

# VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA-ESPAÑA ESCRITA

Por el Capitán Bernal Díaz del Castillo,  
uno de sus Conquistadores

SACADA A LVZ

Por el P.M.Fr. Alonso Remon, Pre-  
dicador, y Coronista General del  
Orden de Nuestra Señora de la  
Merced Redempcion de  
Cautivos.

AL CATHOLICA Magestad  
DEL MAIOR MONARCA  
DON FELIPE QUARTO,  
Rey de las Españas, y Nuevo  
Mundo, N. Señor.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid en la Imprenta del Reyno Año de 1632.

# AGUA y Oligarquía

(primera parte)

Laura Valladares de la Cruz

El siguiente artículo fue tomado de la tesis de maestría titulada: «CUANDO EL AGUA SE ESFUMO: CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LOS USOS SOCIALES DEL AGUA EN MORELOS. 1880-1940», con la cual obtuvo el grado de maestra en antropología social Laura Valladares de la Cruz.

Escuela Nacional de Antropología e Historia La Oligarquía azucarera. El medio geográfico del Estado de Morelos, favoreció la producción de una gran variedad de productos agrícolas. Sin embargo, la especialización del área en el cultivo de la caña y en la fabricación de azúcar, miles y alcohol, ocasionó a los exitosos resultados de las organizaciones económicas y sociales que dominaban el agro morelense: las haciendas.

El desarrollo de las haciendas se explica por la confluencia de varios factores de origen colonial, entre ellos, la distribución de terrenos a encomenderos, las donaciones de tierras a la Iglesia por los caciques indígenas y las apropiaciones ilegales o legales de las tierras comunales indígenas. De una u otra forma, los propietarios privados, laicos y clericales, se apropiaron de grandes extensiones territoriales. La concentración paulatina de la tierra fue un proceso complejo y discontinuo que

aquí sol(amente) enunciamos, el que ha sido estudiado por otros autores.(1)

A través de los años, y en ocasiones siglos, la expansión, apropiación y consolidación de las haciendas les permitió concentrar un promedio de cinco mil hectáreas. En el porfiriato se detuvo de manera relativa el proceso de expansión territorial sobre las pocas tierras que quedaban a los pueblos. Al tener tierras suficientes, los hacendados, se preocuparon más por controlar el agua. Como muestra del proceso de concentración territorial realizado, tenemos que en 1880, 28 familias de terratenientes eran dueñas de 40 haciendas y controlaban la mitad del territorio del Estado de Morelos. Para 1909 el número de propietarios se había reducido a sólo 18, pero la tierra seguía concentrada en manos de este minúsculo grupo. La extensión de estas propiedades variaba entre 68,181 hectáreas, de la familia García Pimentel, y las 651 hectáreas de Javier Pliego Pérez (cuadro 2.1). De todas las haciendas de Morelos sólo cuatro mantenían en su poder el 32% de las tierras del estado y poseían el 51% de la superficie total de las haciendas existentes (cuadro 2.2.)

El régimen de Porfirio Díaz apoyó ampliamente a la oligarquía azucarera de

HACIENDA	PROPIETARIO	SUPERFICIE
ZACATEPEC SAN NICOLAS	JUAN PAGAZA	3 432
COAHUHUXTLA, TEMILPA, CAMILPA	MANUEL ARAOZ	25 328
SANTA CLARA, TENANGO, SAN IGNACIO	LUIS GARCIA PIMENTEL	68 181
HOSPITAL, CALDERON, CHINAMECA	VDA. DE VICENTE ALONSO	14 818
TENEXTEPANGO	IGNACIO DE LA TORRE	15 680
ATLIHUAYAN, XOCHIMANCAS	HIJOS DE ANTONIO ESCANDON	12090
SAN CARLOS, COCOYOC, PANTITLAN	TESTAMENTARIA DE TOMAS DE LA TORRE.	2 825
MIACATLAN, ACATZINGO, COCOYOTLA	ROMUALDO PASQUEL	17 336
SAN VICENTE, CHICONCUAC, DOLORES, SAN GASPAR, ATLACOMULCO.	TESTAMENTARIA DE DELFIN SANCHEZ	8 312
SAN GABRIEL. ACTOPAN	EMMANUEL AMOR	40 500
SANTA INES, GUADALUPE, BUENAVISTA	VDA. BENITO ARENAS	2,550
OACALCO, MICHATE	FRANCISCO VELEZ	3,720
TEMILPA	MANUEL ALARCON	4,970
SANTA CRUZ	PLIEGO DE PEREZ	651.
CASANO	VELEZ DE GORIBAR	2,282
TEMIXCO	CONCEPCION DE FERNANDEZ	17,300
CUAUCHICHINOLA	SISTO SARMINA	1,881
PUENTE, VISTA HERMOSA	MARIA DE SOLLANO	

Fuente: Mejville, Crecimiento, Cuadro 1.

Morelos y con un aparente clima de paz social las plantaciones e ingenios conocieron su período de

mayor auge. (2) Los apoyos que surgieron del Gobierno a partir de su alianza con los oligarcas

tuvieron diversos resultados. Por ejemplo, con el Gobierno de Lerdo de Tejada, en 1877 se estableció un impuesto de 125,000 pesos sobre las haciendas azucareras, el que fue considerado como el más bajo en los últimos cinco años; (3) más aún, mientras fue un aumento la producción de azúcar, se disminuyó el impuesto correspondiente por toneladas de azúcar, se disminuyó impuesto correspondiente por tonelada, lo cual fue sumamente ventajoso para los hacendados (cuadro

AÑO	TONELADAS	IMPUESTOS PAGADOS	CUOTA POR TON. AZUCAR
1874	12,975	143,219	11,03
1899	27,164	145,000	5.33
1900	27,243	155,000	5.68
1901	28,846	155,000	5.37
1902	27,784	155,000	4.68
1903	38,522	177,504	4.60
1904	48,205	201,014	4.17
1909	48,205	201,014	4.17
1910	52,218	211,540	4.05

Fuente: Ruiz de Velasco, Historia, Cuadro 3 p 149.

sigue en la página 14

# Agua y Oligarquía

viene de la página 13

2.3). Es importante señalar que las contribuciones fiscales que debieron pagar los propietarios de las haciendas fueron negociadas entre las autoridades estatales y los hacendados o sus representantes, que generalmente eran sus administradores. Las negociaciones se dieron a través de las Juntas Anuales Cotizadoras que se instalaron en el estado con la finalidad de que los interesados negociaran sus contribuciones, así como los apoyos estatales que se brindaron a los hacendados. (4) En 1877 el Secretario de Hacienda impulsó una legislación que eximía de cualquier impuesto de tránsito y exportación a todo el azúcar destinado a los mercados extranjeros. Además, para proteger el mercado nacional se agravó la importancia de azúcar a razón de 1.50 pesos la arroba que se introdujera a México. (5) Los hacendados no sólo obtuvieron exenciones fiscales importantes, sino que el gobierno federal apoyó el desarrollo de las actividades comerciales tomando a su cargo la construcción de infraestructura que facilitara la transportación de la producción hacia los mercados centrales, tanto de azúcar como de maíz.

(1) Véase: Hernández, Pueblos, 1973; Mentz, Pueblos, 1988).

(2) Melville, Crecimiento, 21-22.

(3) Pittman, Hacendados, 125.

(4) Ruiz de Velasco, Historia, 149.

(5) Pittman, Hacendados, 126.

Continuará...

HACIENDA	HECTAREAS	% DE LA SUPERFICIE DEL TOTAL DEL ESTADO	% DE LA SUPERFICIE DEL TOTAL DE HACIENDAS	RIEGO HECTAREAS	TEMPORAL HECTAREAS	OTRAS CALIDADES
SAN JUAN CHINAMECA	64,486	12.9	20.03	638	4,939	44,8881
SANTA ANA TENANGO	38,697	7.8	12.2	1,648	16,679	20,370
SAN GABRIEL LAS PALMAS	31,100	6.2	9.8	887	6,215	17,930
SANTA CLARA MONTEFALCO	29,480	5.9	9.3	2,794	11,247	15,785
TOTALES	163,763	32.9	51.5	5,967	39,080	98,966

Fuente: Embriz y González, "La reforma agraria", 291.

## Actividad del volcán Popocatepetl...

viene de la primera plana del suplemento

ellos. Tenían también imaginación que ciertas enfermedades, las cuales parece que son enfermedades de frío, procedían de los montes, o que aquellos

montes tenían poder para sanarlas; y aquellos a quienes estas enfermedades acontecían, hacían voto de hacer fiesta y ofrenda a tal o a tal monte de quien estaba mas cerca, o con quien tenía mas devoción..."

"...También la imagen del volcán que se llama Popocatepetl y la imagen de la Sierra Nevada; y la imagen de un monte que se llama Poiahtecatl, o de otros cualesquiera montes a quien se inclinaban por su devoción. El que había hecho voto a alguno o a algunos montes o de estos dioses hacia su figura de una masa que se llama tzoalli, y poníanlos en

figura de personas..."

Con este panorama de la historia de actividad del volcán Popocatepetl que abarca la información desde el año 1347 hasta los años 80-tas del siglo XVI hemos repasado algunos datos que nos proporcionan los documentó escritos de la época, elaborados por los españoles así como por los cronistas mestizos (Chimalpahin, Muñoz Camargo). En la semana siguiente, trataremos de ver de que manera percibía al volcán los habitantes de los pueblos que vivían en su cercanía, datos recopilados de los censos del siglo XVI.

## EDITORIAL

viene de la primera plana del suplemento

adoctrine, y conozcan a su Dios y criador, sean bautizados, oigan misa, guarden las fiestas y domingos? ¿éstos, no son hombres? ¿No tienen animas racionales? ¿No sois obligados a amarlos como a vosotros mismo? ¿Esto no lo entendéis? ¿Esto no sentís? ¿Cómo estáis en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos? Tened por cierto que en el estado que estas no os podéis mas salvar que los moros o turcos que carecen y no quieren la fe de Jesucristo». (Pp.48-49).

Cuando el Caribe estaba despoblándose de indios caribes por las injusticias de los españoles a quienes no les había caído el veinte de los nuevos tiempos que se avecinaban, de que la acumulación de los ricos sería sobre la explotación de los pobres

que hoy caminan por no poder asentarse, este anuncio bíblico de « la voz del que clama en el desierto» enfrió mas los corazones de de los injustos europeos religiosos y laicos que se decían católicos, atrajo las inquietas miradas monárquicas, desató los escándalos que cruzaron los aires desde la vieja Europa y cayeron sobre los pobres frailes que así cumplían su misión. Cuatro cientos ochenta y seis años después los que cómodamente están sentados sobre los tronos del dinero se preguntan: ¿ con qué oro se pagará la marcha de estos indios? ¿Debieron haberse muerto como los del Caribe para dejarnos en paz!

Como si el dinero fuera el "factórum", entonces, quien los mantendría.

tamoanchan 45

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por

ElRegional del sur morelos

AINAH MORELOS

Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al Teléfono (73) 13-28-93

lunes 18 de agosto de 1997